

## **HOMENAJE AL INGENIERO VICTOR OSCAR MIGANNE**

El 24 de abril de 1997, en el patio Volta del edificio central de nuestra Facultad y por iniciativa de las Cátedras de Mecánica de Suelos y de Hormigón Armado, se le tributó un homenaje al Profesor Emérito Ingeniero Oreste Moretto con motivo de celebrar sus primeros ochenta años de vida. No se han borrado de mi memoria los momentos allí vividos: la calidez y el afecto que emanó de las palabras de cada uno de los oradores; el libro “Homenaje al Ingeniero Moretto” que le fuera entregado por el Sr. Presidente de la Universidad, y muy especialmente la disertación del homenajeado, en la que fue eslabonando recuerdos, vivencias y pensamientos que calaron muy hondo en todos quienes estuvimos presentes en ese acto. Y recuerdo también que cuando me correspondió hacer uso de la palabra dije: “Confío que esta actitud de las Cátedras de Mecánica de Suelos y de Hormigón Armado sea tomada como ejemplo en esta Casa y que a partir de hoy, sean otras las Cátedras o los Departamentos que tomen la posta y le rindan también homenaje a aquellos auténticos maestros de la Ingeniería que las han formado, conducido y consolidado en niveles de excelencia académica. Tengan ustedes la certeza que en esa línea habrán de contar con el más amplio apoyo de la Facultad.”

Por ello, cuando hace alrededor de tres meses el Ingeniero Dante Dalmati me transmitió la idea de llevar adelante los actos de homenaje de los que hoy estamos participando, le brindé mi más decidido apoyo, el que contó con el aval unánime de nuestro Consejo Académico. Y cuando además me invitó para hacer uso de la palabra para tributar este homenaje al Ingeniero Víctor Oscar Miganne, di una respuesta espontáneamente afirmativa, aún a sabiendas de las dificultades que habría de afrontar para realizar un adecuado y objetivo análisis de sus antecedentes, poniendo freno a las emociones y a los sentimientos de gratitud y de afecto que sin duda pugnarán por aflorar en esta exposición como consecuencia de haber transitado a su lado, prácticamente toda mi vida universitaria.

Sería muy largo enumerar todos y cada uno de los antecedentes que jalonan la trayectoria del Ingeniero Víctor Oscar Miganne, los que por otra parte son en buena medida conocidos por quienes está aquí presentes. Por ello me limitaré a enfatizar sobre los aspectos más sobresalientes de su actividad académica y profesional.

- Fue medalla de oro en el ciclo secundario en el Colegio San José de Buenos Aires
- Fue el mejor egresado de la promoción 1941 de esta Facultad, en la que obtuvo el título de Ingeniero Hidráulico e Ingeniero Civil, con promedio general 9,50 en el término de seis años.
- En nuestra Facultad inició su carrera en la docencia universitaria en el año 1941 en la Cátedra de Ensayo de Materiales como Ayudante Alumno Ad-honorem y luego se desempeñó en distintos cargos como auxiliar docente en asignaturas de las ciencias básicas
- En el año 1948 se produjo su ingreso a la Cátedra de Hidráulica General, en ese entonces conducida por el Ingeniero José S. Gandolfo, de quien fuera uno de sus discípulos dilectos, y a quien sucediera como Profesor Titular por concurso desde julio de 1960, alejándose de la docencia activa en octubre de 1979.
- En el año 1982, en un acto de estricta justicia, fue designado Profesor Emérito de la Universidad Nacional de La Plata.
- Entre los años 1942 y 1946 se desempeñó como Profesor en la Escuela Naval Militar.
- También ejerció la docencia en la Facultad de Ingeniería de la U.B.A, en cuya Cátedra de Mecánica de los Fluídos fue Profesor Adjunto, luego Asociado y finalmente Titular. En esta Unidad Académica fue Director del Departamento de Hidráulica en distintos períodos, Consejero Asesor, Secretario de Postgrado, y Vicedecano.
- En 1983 fue distinguido designándosele Profesor Consulto de la U.B.A.
- Su actividad profesional se inició en este Departamento de Hidráulica, del que fue Asistente en distintos períodos, y en cuyo laboratorio tuvo activa participación en los primeros trabajos sobre modelos reducidos

- Se incorporó luego a los equipos técnicos de Gas del Estado donde se desempeñó entre los años 1946 y 1979, participando de las tareas técnicas para la concepción, diseño y ejecución de las más importantes obras encaradas por esa Empresa durante el período señalado, que fue sin duda relevante. Pero también durante su desempeño en diversas gerencias de la Empresa puso de manifiesto sus aptitudes para desempeñarse en tareas que demandan idoneidad más allá de las condiciones destacadas para el desarrollo del quehacer ingenieril.
- Alejado de Gas del Estado, fue de inmediato convocado para desempeñarse como Asesor del Presidente de YPF, entre los años 1979 y 1986, donde puso de manifiesto una vez más su capacidad profesional y su reconocida honestidad.
- Debo también mencionar la autoría de una decena de publicaciones que van desde lo académico a lo puramente profesional, en todas las cuales se pone de manifiesto su espíritu innovador, la agudeza de sus puntos de vista y la claridad para expresar sus ideas y transmitir sus conocimientos.
- Finalmente corresponde destacar que su brillante trayectoria profesional en el campo de la Ingeniería lo ha hecho acreedor a la distinción que supone su incorporación como Miembro Titular de la Academies Nacional de Ingeniería y como Miembro Titular de la Academia de la Ingeniería de la Provincia de Buenos Aires.

Esta apretada síntesis de los antecedentes del Ingeniero Miganne definen a mi entender el perfil de un Profesor Universitario con

el nivel de conocimientos y las aptitudes para su transmisión acordes con las responsabilidades que le caben en todo proceso de enseñanza-aprendizaje. Definen, en suma, el perfil de un muy buen profesor universitario.

Pero en el caso del Ingeniero Víctor Oscar Miganne se hace necesario además ponderar una serie de atributos y calidades que son las que a mi juicio permiten marcar una diferenciación entre ese muy buen profesor y un auténtico maestro.

Para quienes como el que les habla, hemos tenido el privilegio de formarnos a su lado, no nos quedan dudas de que el Ingeniero Miganne ha transitado cada día de su vida y a través de cada uno de sus actos esa amplia y difusa banda que marca la diferencia entre el profesor y el maestro. Y lo ha hecho poniendo de manifiesto siempre la calidad de su fino espíritu y la firmeza de sus convicciones.

Hace ya casi cuarenta años que me vinculé a él como docente auxiliar de la Cátedra de Hidráulica General, y desde entonces hasta hoy, nos ha brindado generosamente, sin ningún tipo de egoísmos ni retaceos tanto a sus alumnos como a sus colaboradores, el inmenso bagaje de sus conocimientos; el aliento y el apoyo necesarios para el desarrollo de nuevos métodos y técnicas de trabajo; el consejo mesurado y prudente para poner freno a los que alguna vez fueron impulsos juveniles; el permanente ejemplo de su dedicación y del amor por su trabajo, inculcando muy firmemente en todos quienes hemos sido sus colaboradores la convicción de que el ejercicio de la docencia debe ser necesariamente la primera prioridad dentro del espectro de actividades del profesional que abraza esa carrera.

También nos brindó su palabra firme y serena, jamás necesitada de la estridencia o del exabrupto, pues cuenta con el respaldo de la autoridad que emana de una conducta intachable. Y esa palabra nos llegó en momentos especialmente difíciles de la historia de nuestra Universidad, trayendo a nuestros espíritus la serenidad necesaria para afrontarlos y resolverlos con dignidad, manteniendo como principio insobornable el reconocimiento de las aptitudes morales e intelectuales, de la capacitación, del esfuerzo y del trabajo, como únicas fuerzas que deben esgrimirse en una Casa de Estudios, si ha de dirigirse con sabiduría, enseñarse con verdad y educarse con eficiencia.

Y es así que hoy, después de cuarenta años de nutrirme con su ejemplo, y desde la función que desempeño, pido a Dios que me conceda la gracia de poder brindar a esos jóvenes que tanto esperan de nosotros, no sólo el conocimiento de nuestras disciplinas, sino muy especialmente el ejemplo de un estilo de vida como el que el ingeniero Miganne nos brinda día a día.

Todo cuanto he dicho y muchas cosas más que hubiera querido expresar, pero que mis limitaciones dialécticas me impiden hacerlo con el lenguaje deseado, me mueven a afirmar que el homenaje que hoy rendimos al Señor Profesor Emérito Ingeniero Víctor Oscar Miganne es el justo reconocimiento que nuestra Facultad de Ingeniería tributa a uno de sus hijos dilectos.

Y que la placa con la cual imponemos su nombre a esta aula tan cara a nuestros afectos, perpetuará en el tiempo nuestro reconocimiento al Maestro en cuyo ejemplo habrán de nutrirse las generaciones de estudiantes que pasarán por ella.

La Plata, 7 de agosto de 1999.

